

Proyecto de lectura



Mujercitas

Louisa May Alcott
Ilustraciones de Enrique Flores



Mujercitas

Louisa May Alcott

Ilustraciones de Enrique Flores



2

INTRODUCCIÓN

MUJERCITAS (*LITTLE WOMEN*) relata el crecimiento espiritual y psicológico de cuatro niñas que se hacen mayores ante la adversidad familiar. Con el trasfondo de la Guerra Civil de Estados Unidos (1861-1865), la obra recoge experiencias de la infancia de la autora, Louisa May Alcott, y de su familia, en la que se inspira para escribir el libro, donde defiende un modelo educativo abierto al diálogo y se opone a las guías de conducta para señoritas que se publicaban en la época.

La Norteamérica en que nació Louisa May era conservadora y machista. Pero con la Guerra Civil muchas mujeres demostraron que podían luchar por sus ideales de justicia tanto como los hombres. La Guerra Civil o Guerra de Secesión (1861- 1865) entre los estados del Norte y del Sur enfrentó al esclavismo y conservadurismo aristocrático de la región sureña con el ideal abolicionista del norte, ligado a una economía industrial más dinámica y emprendedora, que luego de su victoria en la conflagración convertirá a los Estados Unidos de Norteamérica en una moderna potencia económica mundial.

La familia de Louisa May estaba en contra de la esclavitud y participó del fervor por el cambio y el progreso social, que no se limitaban solo al terreno económico sino también al moral. El padre de la autora fue un humanista convencido, defensor de los derechos de la mujer y de las mejoras sociales. Este ideal reformista marca la educación de Louisa y de sus hermanas, quienes (al igual que las «mujercitas» de la novela) no pretenden una vida cómoda gracias al enlace con un hombre rico sino desarrollar su propio talento y abrirse camino en la vida gracias al trabajo honrado y al esfuerzo personal.

AUTORA

LOUISA MAY ALCOTT (1832-1888) fue la segunda hija de cuatro hermanas que nacieron en un hogar marcado por la revolucionaria educación de los padres, ambos espíritus reformistas, defensores de los derechos de los niños y de las mujeres, de los emigrantes y de los desfavorecidos. Como su heroína, y *alter ego*, Jo, Louisa May fue una joven rebelde y soñadora; y desde su infancia leyó autores clásicos y desarrolló su talento literario escribiendo relatos, piezas dramáticas y diversos textos que encauzaron su vocación y la relacionaron con autores que la influyeron positivamente, como sus contemporáneos los norteamericanos Ralph Emerson o David Thoreau.

Adolescente aún, Louisa May comenzó a trabajar esporádicamente como maestra, costurera, institutriz y escritora; y publicó su primer libro de relatos, *Flower Fables* (1855), que dedicó a Ellen Emerson, hija del poeta Ralph Waldo Emerson. Cuando estalló la Guerra Civil o Guerra de Secesión, en 1861, la joven Louisa May, que defendía la abolición de la esclavitud, y en cuyos cuentos y piezas teatrales publicados había mostrado sus ideales humanistas, se enroló como enfermera voluntaria en el Hospital de la Unión de Georgetown, D. C., hasta que unas fiebres infecciosas la apartaron de esta tarea, retornándola a la creación literaria.

En 1865, sin tener una buena acogida ni de la crítica ni de los lectores, publicó su primera novela, *Moods* («Disposiciones de ánimo»), y comenzó a trabajar en la revista *Merry's Museum*, cuyo editor la animaría a concebir una historia para chicas; esta historia derivará en la novela *Mujercitas*, convertida de inmediato en un éxito de ventas y a la que básicamente debe Louisa May su trascen-

dencia literaria. La obra tiene el mérito de enfrentarse a las guías de conducta para señoritas, tan de moda en la época, proponiendo una revolución en la conducta femenina y presentando a protagonistas poco idealizadas, heroínas cercanas a la gente común, con quienes comparten pequeños dramas y objetivos de superación individual y familiar. Por su frescura, su tono irreverente y la vívida caracterización de los personajes, la novela fue disfrutada por los lectores de su tiempo y lo es aún, incluso cuando, a veces, su ritmo pueda parecerse lento, y sus cuadros, demasiado románticos.

El sorprendente éxito de *Mujercitas* permitió a Louisa May Alcott profesionalizarse como escritora y motivó que, al año siguiente de su publicación, apareciera la segunda parte, en español *Aquellas mujercitas*; y, a continuación, el surgimiento de una saga dedicada al público juvenil: *Jo's Boys*, 1886 (*Los muchachos de Jo*, 1933); *An Old-Fashioned Girl*, 1870 (*Corazón de Oro*, 1953, también publicada como *Una chica a la antigua*, 1957); *Little Men*, 1871 (*Hombrecitos*, 1943); *Aunt Jo's Scrap Bag*, 1871 (*Cuentos de la tía Jo*, 1953); *Eight cousins, or the aunt-hill*, 1874 (*Los primitos*, 1952); *Rose in Bloom. A sequel to Eight cousins*, 1876 (*La juventud de los ocho primos*, 1966), entre otros títulos que explotan la misma veta de *Mujercitas*, sin que logren su frescura y belleza de obra directa, casi testimonial, escrita desde la cercanía de la autora al punto de vista de sus personajes protagonistas, las cuatro hermanas Meg, Jo, Beth y Amy.

Louisa May Alcott estaba tan ligada a las ideas de su padre y defendió con tanto ímpetu el derecho a la emancipación femenina, su derecho a ser libre como mujer y a decidir sobre sus actos, que no se casó. Reemplazó a su madre en el cuidado del hombre a quien la escritora tanto debía y a quien admiraba profundamente, pasando los últimos años de su vida combinando su labor literaria con la tarea de enfermera de su progenitor; hasta su muerte que tuvo lugar tan solo dos días después del fallecimiento de su padre.

ARGUMENTO

LA NOVELA *MUJERCITAS* relata la historia de la familia March a lo largo de un año, de Navidad a Navidad, a través de episodios donde las protagonistas se enfrentan a dilemas y conflictos que terminan solucionándose gracias a la entrega y la solidaridad entre las muchachas y a la buena educación que reciben de sus padres, especialmente de su madre, ya que el padre, el Dr. March, está ausente, puesto que partió a cumplir con su deber en la guerra, de la que regresa al hogar en los capítulos finales de la novela.

Durante todo ese año sin el padre, quien les escribe cartas y es admirado por las hijas, las chicas reciben lecciones de la propia vida y de la madre, cuya conducta ejemplar admiran, llegando a ser cada vez mejores como personas y a superar defectos como el egoísmo, la codicia, la pereza o la falta de espíritu de sacrificio. En contraposición a los manuales para señoritas, tan de moda en la época, la novela ofrece una guía de superación que no se basa en la obediencia sino en el desarrollo de la personalidad y el talento individual, en la solidaridad y la entrega al otro.

Desde las primeras páginas del libro advertimos que los March, antes acomodados, atraviesan una época de penuria económica, por lo que las chicas se emplean en varias labores para ayudar al sostén familiar. La señora March y sus hijas: Meg, Jo, Beth y Amy, junto a la sirvienta Hannah, viven en una casa modesta, que sin embargo tiene el encanto de ser un verdadero hogar, lo que atrae al joven vecino, Laurie, quien poco a poco entra en el círculo familiar y va ganando peso en los siguientes episodios.

Cuando, a mitad de la novela, llega la fatídica noticia de que el padre de las chicas, el Dr. March, está enfermo, Laurie, su abuelo el señor Laurence y el preceptor del chico, John Brooke ayudarán a la señora March y a sus hijas a superar la crisis y traer de vuelta al padre, sano y salvo. Todo pese a los malos augurios de la tía del padre, que reprocha a su sobrino su participación en la contienda bélica y el tipo de educación que ofrece a sus hijas.

Las graciosas peripecias y los equívocos que narra la novela desembocan en la amistad especial entre Laurie y Jo (la escritora de la familia) y en el amor de John Brooke y Meg (la mayor de las hermanas). El compromiso entre el señor Brooke y Meg sella la obra felizmente, gracias al beneplácito de los padres, que aceptan al pretendiente pese a ser pobre y porque se trata de un hombre lleno de cualidades humanas loables, que se corresponden con los valores de la familia a la que desea sumarse.

PERSONAJES

Josephine, Jo

Es la protagonista de la novela y *alter ego* de la autora. Segunda de las hijas de la familia March le apasiona la escritura. Publica relatos en un periódico local y vende su hermosa cabellera para entregar

el dinero a su madre y contribuir así a los gastos que tendrá para ir a visitar al padre herido en la contienda.

Margaret, Meg

La mayor de las hermanas March. Es una joven responsable y hermosa. Se ocupa de cuidar a la hermana pequeña, Amy, y trabaja como institutriz en una familia rica, cuyas posibilidades económicas desearía tener, aunque al final el amor hace que rompa su plan de casarse con un hombre rico.

Elizabeth, Beth

La antepenúltima de las hijas de la familia March. Es callada, dulce y le encanta tocar el piano. Al ir a socorrer a los hijos de una familia de emigrantes sin recursos, contrae la escarlatina, mientras su madre se halla con el padre en Washington.

Amy Curtis

La menor de las hijas de la familia March. Tiene talento para la pintura y es considerada como la más bella de las hermanas. Sabe que admiran su cabellera dorada y sus ojos azules, por lo que a veces su vanidad sale a relucir y es motivo de conflicto con su hermana Jo, que le reprocha su conducta.

Margaret March Marmee o Señora March

La madre de las jóvenes. Trabaja para sostener a la familia y educa a sus hijas en la superación de la vanidad, en la caridad y en el amor al trabajo. Jamás regaña a sus hijas, sino que las alecciona mediante relatos o con su propio ejemplo.

Robin March o Dr. March

Padre de las chicas y esposo de Margaret March. Originalmente con una buena posición económica, perdió su fortuna ayudando a unos amigos, que no le devolvieron su deuda, arruinando la economía familiar. Reputado médico y párroco, se enrola como capellán en el Ejército de la Unión, para defender sus ideales de justicia, como la abolición de la esclavitud.

James Laurence

Anciano rico, vecino de los *March*. Intenta educar lo mejor posible a su nieto *Laurie* y ayuda a los *March*. Admira su caridad y entabla una cálida amistad con *Beth*, que le recuerda a su nieta fallecida (*la hermana de Laurie*).

Theodore Laurie o Teddy

Joven travieso y rebelde, vecino de la familia *March*. A menudo es incomprendido por su abuelo James, que lo ama pero teme que siga los mismos pasos que su padre (de conducta díscola, quien se fugó con su amante, una pianista italiana y murió tempranamente a causa de una enfermedad). *Laurie* es el único heredero de la fortuna amasada durante décadas por el abuelo. Sin embargo, el chico se debate entre sus deberes y sus deseos de aventura, por lo que le resulta muy atractiva Jo, que rompe con el estereotipo de la mujer como alguien sumiso y dócil que tenía hasta conocerla.

Hannah Mullet

La criada de la familia *March*, una mujer mayor, amable y leal, si bien desprovista de educación y caricaturizada por la autora en su forma de expresarse.

Tía Josephine March

Viuda rica que reside sola en su enorme mansión, rodeada de riquezas, que ella rehúsa compartir con su única familia, la de su sobrino, el Dr. *March*, porque le escandalizan sus ideas. La tía desapruueba el trabajo caritativo de la familia de su sobrino, su situación económica y su pérdida de estatus social.

John Brooke

Tutor de *Laurie* que se enamora de *Meg*. Aunque pobre, representa al hombre justo y trabajador, por lo que se gana pronto el aprecio de los *March*.

Los Hummell

Una familia de inmigrantes alemanes. La *señora March* y sus hijas intentan ayudarles. El bebé de los Hummell muere de escarlatina y *Beth* contrae la enfermedad mientras lo cuida.

Los Gardiner

Antes de que los *March* perdieran su riqueza, las dos familias eran socialmente iguales pero ahora los *Gardiner* están en un rango más alto y hacen sufrir a Meg con su ostentación. Apuestan por el matrimonio de conveniencia, por lo que la amiga de Meg, *Sallie Gardiner*, planea casarse con un joven rico, aunque no le ame.

VALORES

LA NOVELA MUJERCITAS redonda en una ferviente *defensa de los derechos de la mujer* a decidir su destino y a *desarrollar su propio talento*. Jo prefiere vender su cabello e intentar vender sus cuentos a un periódico para obtener el dinero que necesita su madre para financiar su viaje, pues, aun siendo muy joven, Jo sabe que el *esfuerzo personal* recompensa a quien lucha por ser mejor.

La caridad y la solidaridad con los desfavorecidos llevan a Beth a contraer la escarlatina y casi morir, pero jamás se arrepiente de su entrega a los demás, porque sabe que la hace mejor persona.

También *el trabajo* es enarbolado como medio para educar el espíritu, para moldear el carácter y hacernos mejores. Gracias al trabajo, las chicas reciben la remuneración necesaria para adquirir las cosas que necesitan o desean y aprenden a valorar los momentos de ocio y de diversión.

En la fraternidad que establecen Jo y Laurie, y el señor Laurence y sus vecinos los March, tenemos buenos ejemplos de la *amistad* desinteresada, que hace mejor a cada uno cuando auxilia al amigo y recibe de él gratitud, comprensión y apoyo.

El *amor verdadero* es expuesto en la relación de complicidad espiritual y apoyo sin límites de los esposos March y en la decisión final de Meg, que opta por aceptar el compromiso con el señor Brooke, aunque sabe que no podrá ofrecerle grandes lujos y que contará con la oposición de la tía March.

Actividades

A continuación, se ofrecen una serie de actividades previas a la lectura de la obra, que ayudan a suscitar el interés por la misma. Y, por último, una serie de actividades para después de la lectura, que permiten recrear distintos aspectos del contenido del libro y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES DE LA LECTURA

Mujeres que deciden su destino

Hoy en día, en el mundo occidental, la mayoría de las mujeres pueden decidir su destino, pero hace pocas décadas no era así, las mujeres estaban subordinadas a las decisiones de los hombres y ni siquiera tenían derecho al voto.

Buscaremos información sobre la situación de la mujer en Norteamérica en la época en que vivió la autora.

¿Cuándo consiguieron las mujeres el derecho al voto en Norteamérica?

¿Y en distintos países europeos, como Francia, España, Inglaterra o Italia?

La Guerra Civil o de Secesión

En el trasfondo de la novela *Mujercitas* está la Guerra de Secesión o Guerra Civil que opuso a los estados del norte con los del sur de Norteamérica.

¿Por qué se enfrentaron los norteamericanos en aquella conflagración?

¿Cuáles eran los puntos de vista de cada bando?

Realizar un cuadro resumen para entender mejor aquella contienda bélica que diseñó los actuales EE. UU.

La influencia de la educación

Sabemos que Louisa May tuvo una relación muy especial con su padre, Amos Bronson Alcott (1799-1888), quien dio a sus hijas una educación pionera en la época y las relacionó con escritores e intelectuales de ideas avanzadas.

Les pediremos que busquen información sobre el pedagogo y escritor norteamericano Amos Bronson Alcott. ¿Cuáles eran sus ideas sobre la educación y la infancia? ¿Siguen siendo de interés en el momento actual?

Amistades literarias

El primer libro de Louisa May Alcott, *Flower Fables* (1855), se lo dedicó a Ellen Emerson, hija del filósofo, escritor y poeta estadounidense Ralph Waldo Emerson (1803-1882), gran amigo del padre de la escritora y más tarde de ella misma. Las ideas de Emerson tuvieron una gran influencia entre los intelectuales, tanto europeos como estadounidenses, de la época y por supuesto en la autora de *Mujercitas*.

Pediremos a los alumnos que busquen información sobre este pensador y sus principales ideas. En clase, se podría debatir alguna frase célebre de Emerson, como la siguiente:

«Hay un momento en la educación de todo individuo en que se llega a la convicción de que la envidia es ignorancia, de que la imitación es un suicidio, de que toda persona debe tomarse a sí misma para bien o para mal como a su semejante, de que aunque el vasto universo esté lleno de riquezas ningún grano nutritivo puede llegar hasta uno si no es a través del trabajo en la parcela que le ha sido asignada».

En tercera persona

La novela está narrada en tercera persona. Es lo que se conoce en literatura como un narrador *omnipresente* (sabe lo que sucede en todas partes) y *omnisciente* (sabe lo que piensan todos los personajes).

Pediremos a los alumnos que busquen información sobre los distintos puntos de vista de la narración y realicen un cuadro con sus principales características.

¿Qué posibles ventajas o desventajas ofrece el narrador en tercer persona frente a otros puntos de vista?

DESPUÉS DE LA LECTURA

Actualidad de la obra

Mujercitas ha continuado leyéndose a través del tiempo, traduciendo y publicándose en todo el mundo.

Reflexionar sobre la actualidad de *Mujercitas* en nuestra época, atendiendo a los temas que aborda la novela y a su posible vigencia en nuestros días.

La utilidad del dinero

En la obra se nos transmite un determinado concepto de los bienes materiales. A propósito del dinero, la señora March dice a su hija Josephine: «El dinero es bueno y útil, Jo, y yo espero que a mis hijas nunca les amargue su falta ni se sientan tentadas por tenerlo en exceso». (Página 254).

¿Qué dos personajes de la novela representan el dinero, en un caso bien y en otro mal empleado? Debatir sobre el dinero y su importancia en el mundo actual.

Una revista cultural

Jo escribe relatos que finalmente logrará publicar en la prensa. Inspirándose en su ejemplo, y en el de sus hermanas, propondremos a los alumnos que diseñen e ilustren una revista con artículos de actividades culturales, y preferencias de libros, autores, películas...

Las distintas tareas (ilustradores, maquetadores, redactores y correctores) se podrían repartir de acuerdo con los intereses de los alumnos.

Lectura dramatizada

Las hermanas March en ocasiones juegan a hacer representaciones teatrales. La puesta en escena de pequeñas obras teatrales puede ser divertida y ayudar a meterse en la piel de los personajes, y a caracterizarlos mediante la expresión e interpretación.

Sugerimos que seleccionen alguna escena de la novela y la adapten, eliminando las acotaciones y descripciones, para hacer una lectura dramatizada en clase. Esta adaptación nos permitirá además comentar el ritmo de su prosa y los recursos empleados por la autora para caracterizar y diferenciar a los protagonistas.

Un relato de nuestra niñez

Louisa May Alcott, se inspiró en su familia y en su infancia para escribir esta novela. Sin duda, cada uno tiene episodios en su infancia que podrían servir para escribir un relato interesante.

Propondremos a los alumnos la composición de un relato sobre su niñez inspirado en algún episodio importante, divertido o que se recuerde especialmente.

Novela cursi o romántica

Mujercitas supone un gran cambio dentro de la literatura decimonónica pues se enfrenta con las guías de conducta para señoritas, tan de moda en la época, e introduce personajes femeninos de carácter, como Jo.

Sin embargo, algunos opinan que *Mujercitas* es una novela «cursi» donde no se dan conflictos serios; para otros, es una historia con una intención puramente moralizante. Debatir en clase sobre esta cuestión.

Las versiones cinematográficas

Mujercitas ha sido llevada al cine en numerosas ocasiones. Sin duda, muchos de los alumnos que acaban de leerla la conocían ya a través de alguna de sus adaptaciones.

Pediremos a los alumnos que busquen datos sobre las versiones cinematográficas más conocidas y las comparen con la novela.

¿Se tratan los mismos temas en la obra que en su versiones cinematográficas? ¿Están caracterizadas de igual modo sus protagonistas?

Continuaciones imaginativas

Fue tan grande el éxito de la novela *Mujercitas* que a los pocos meses de publicarse vendió más de dos mil copias, una cifra récord en la época. Los lectores animaron a la autora a escribir una segunda parte y surgió así la novela *Aquellas mujercitas* y luego también *Hombrecitos* y *Los muchachos de Jo*, donde aparecen los mismos personajes y los vemos madurar y crecer.

En el apéndice del libro, «Una familia feliz», el autor recrea un nuevo episodio en la vida de los March. Pediremos a los alumnos que inventen una breve continuación de *Mujercitas*; por ejemplo, eligiendo alguno de sus personajes e imaginando su destino más allá de la novela.